

El trasplante de islotes de un solo donante también es eficaz

La insulinoindependencia es posible en el 70 por ciento de los casos que reciben un trasplante de islotes pancreáticos de un solo donante, según los resultados del grupo de Minnesota que lidera David Sutherland. El cirujano, referente mundial en esta área, los ha expuesto en Barcelona.

El trasplante de islotes pancreáticos, que habitualmente proceden de varios donantes, también se puede realizar con islotes del páncreas de un solo donante, según la experiencia de los investigadores de la Universidad de Minnesota que lidera el cirujano David Sutherland, pionero en trasplantes de páncreas y referente mundial en este campo.

Sutherland ha presentado la experiencia de su grupo en el Hospital Clínico de Barcelona, centro que fue pionero en el trasplante de páncreas en 1983, ha informado Laureano Fernández-Cruz, jefe de sección de Cirugía Bilio-Pancreática del hospital catalán.

El trabajo de Sutherland se basa en siete pasos estratégicos (ver cuadro). Uno de los aspectos cruciales es la selección de pacientes. En la Universidad de Minnesota se ha optado por obtener los islotes pancreáticos de donantes obesos pero sanos, ya que su páncreas produce un gran número de estas células productoras de insulina, y jóvenes, de menos de 50 años, para hacer más eficiente el trasplante de los islotes.

Otro aspecto fundamental para que el tratamiento sea exitoso es el preparado de los islotes previamente al trasplante, según ha destacado el cirujano, ya que la mayor complejidad de este trasplante no radica en la técnica quirúrgica -que es mínimamente invasiva y se realiza a través del hígado-, sino en la preparación de los islotes de los donantes.

Sutherland ha explicado que durante el aislamiento de los islotes se pierden la mitad y aún más durante el trasplante, de modo que, al final, sólo llegan al páncreas una cuarta parte de los islotes aislados. Por ello, la elección del método de procesamiento de los islotes tiene una gran influencia en el resultado final del trasplante.

Otro pilar del protocolo de Sutherland para mejorar resultados es el cultivo pretrasplante de los islotes, lo que permite iniciar un tratamiento inmunosupresor en los receptores.

Con todas estas medidas, el equipo de Sutherland ha logrado la insulino-dependencia en el 70 por ciento de una serie de 14 pacientes que han recibido un trasplante de islotes pancreáticos de un solo donante.

Esta tasa de éxito no se aleja demasiado del 80 por ciento logrado por el grupo de Edmonton, de Canadá. Además, Sutherland se muestra optimista y cree que aún hay margen para conseguir una mayor eficiencia en el trasplante de los islotes de un donante.

Experiencia mundial

Sin embargo, el Hospital Clínico de Barcelona, que estará listo para aplicar el trasplante de islotes pancreáticos en 2005, según anunció el jefe del Servicio de Diabetes y Endocrinología, Enric Esmatges, ha afirmado que adoptará el sistema de Edmonton, ya que está más estandarizado. Cabe destacar que el grupo canadiense, con 65 casos, es el que tiene la mayor serie en el mundo. Le siguen los grupos de Miami -con 30 casos- y Minneapolis -con 20-. Entre 1999 y 2004 se han sometido a un trasplante de islotes 400 pacientes de 33 instituciones, en Estados Unidos, Canadá, Australia, algunos países asiáticos y, en Europa, en Bélgica, Italia y Alemania. En España se hizo por primera vez y recientemente en el Hospital Carlos Haya, de Málaga, pero apenas hay ensayos.

En cuanto a la experiencia mundial en trasplante de páncreas, en cualquiera de sus modalidades, se han efectuado 21.211 casos entre 1978 y 2003 (15.656 en Estados Unidos y 5.555 en Europa), según Sutherland, en cuyo centro se han efectuado un 10 por ciento de todos los trasplantes del mundo.

La supervivencia del injerto pancreático simultáneo al de riñón es del 80 por ciento -no se diferencia a otros órganos sólidos-, y del 65 por ciento si sucede al trasplante renal, ha destacado Fernández-Cruz.

Cirujano, premiado y generoso

David Sutherland debe su fama a haber sido pionero en la realización de trasplantes de páncreas en el mundo, y se ha desplazado a Barcelona para recibir el Premio Gimbernat 2004 que otorga la Sociedad Catalana de Cirugía a la persona que más ha destacado en su vida académica y profesional. Los introductores del trasplante de páncreas fueron Kelly y Lillehei, de la Universidad de Minnesota, en 1966, pero los trasplantes de este órgano no comenzaron a experimentar un verdadero empuje hasta 1978, gracias al impulso decisivo que Sutherland le dio a esta cirugía. Actualmente es jefe de la Unidad de Trasplantes de la Universidad de Minnesota y también de la Unidad de Inmunología, presidente de la Sociedad Internacional de Trasplante de Órganos y Tejidos y una persona de gran generosidad. Su esposa Vanesa, que le ha acompañado en el viaje, padece diabetes de tipo 1 y ha sido receptora de un trasplante de páncreas y de tres sucesivos trasplantes de riñón por fracaso inmunológico. El último trasplante, que recibió en junio de este mismo año, procedía de su marido. Todo un ejemplo de médico y esposo.